

Edición: Primera. Abril de 2015

ISBN: 978-84-15295-90-7

© 2015, Miño y Dávila srl / Miño y Dávila editores sl

Prohibida su reproducción total o parcial, incluyendo fotocopia, sin la autorización expresa de los editores.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Diseño: Gerardo Miño

Composición: Laura Bono



dirección postal: Tacuarí 540 (C1071AAL)
Ciudad de Buenos Aires, Argentina

tel-fax: (54 11) 4331-1565

e-mail producción: produccion@minoydavila.com

e-mail administración: info@minoydavila.com

web: www.minoydavila.com

redes sociales: @MyDeditores, www.facebook.com/MinoyDavila

Carlos A. Borsotti

La elaboración de un proyecto de investigación en ciencias sociales empíricas

Colección: **Ideas en Debate**

Serie: **Educación**

MIÑO y DÁVILA
♦ EDITORES ♦

Agradecimientos

*Un agradecimiento especial a la licenciada
Victoria Balbi y a los licenciados
Jerónimo Bailone, Federico Meyer y
Carlos Nicolás Sejas, por los comentarios
pertinentes y productivos que hicieron a una
primera versión de este texto, luego de la
detenida lectura que realizaron.*

Índice

7	Prefacio
9	Introducción
11	Capítulo I El papel de la metodología en la formulación de un proyecto de investigación: una toma de posición
19	Capítulo II La situación problemática
33	Capítulo III La construcción del objeto
47	Capítulo IV Las preguntas, los objetivos de conocimiento y las hipótesis
71	Capítulo V Apuntes sobre los conceptos científicos
91	Capítulo VI El cierre del campo. El dato y la información. La codificación
101	Capítulo VII Los instrumentos

- 105 Capítulo VIII
La organización de la información obtenida en el trabajo de campo
- 109 Capítulo IX
La programación de las actividades: estimación de tiempos y costos
- 113 Capítulo X
Esquema para la formulación de un proyecto de investigación
- 121 A modo de síntesis. Componentes del diseño de un proyecto de investigación
- 123 Bibliografía

Prefacio

Este texto tiene estrecha relación con el libro *Temas de metodología de la investigación en Ciencias Sociales empíricas* editado por Miño y Dávila en 2007 y que ha llegado a su tercera edición.

A diferencia del texto anterior, que abordaba temas que en los libros de metodología no son considerados o sólo lo son parcialmente o se abordan desde ópticas predominantemente positivistas o empiristas, éste se centra en la elaboración o formulación de un proyecto de investigación en ciencias sociales empíricas.

Intenta que los estudiantes logren formular o elaborar proyectos para producir conocimiento válido y confiable, sea como profesionales o como investigadores, vinculándolos con el conocimiento disponible que se considera científicamente válido en un determinado momento y lugar histórico.

Por lo tanto, respecto del texto anterior, aquí, en el tratamiento de los distintos componentes de un proyecto de investigación, se han incluido nuevos capítulos: VII. “Los instrumentos”; VIII. “La organización de la información obtenida en el trabajo de campo”; IX. “La programación de las actividades: estimación de tiempos y costos”. Se han reformulado los capítulos: I. “El papel de la metodología en la formulación de un proyecto de investigación: una toma de posición”; II. “La situación problemática”; III. “La construcción del objeto”; IV. “Las preguntas, los objetivos de conocimiento y las hipótesis”; V. “Apuntes sobre los conceptos científicos”; VI. “El cierre del campo. El dato y la información. La codificación”; X. “Esquema para la formulación de un proyecto de investigación”.

También se han dejado de lado los siguientes apartados: el Anexo del Capítulo V. "Apuntes sobre los conceptos científicos y su construcción" que contiene: "Distintas maneras de construir conceptos": a) Emile Durkheim, b) Max Weber, c) Carlos Marx. VI. "Los modos de razonamiento" que contiene: Las falacias; Las inferencias; El razonamiento por analogía; El razonamiento inductivo; El modo de razonamiento hipotético deductivo; El razonamiento experimental; Una combinación de diseños naturales y controlados; Diseños casi experimentales; Notas sobre la abducción. VIII. "La construcción de observables (indicadores) complejos" que contiene: Tipología del tipo de cursada; Tipología de clima educacional; En búsqueda del significado de la ocupación; Configuración de agrupamientos ocupacionales. IX. "Análisis de información cuantificada" que contiene: Series históricas; Análisis de información cuantificada en cuadros de dos o más variables (análisis univariado, bivariado y trivariado, el estadígrafo Chi cuadrado); Cálculo de los coeficientes de asociación y de correlación de rangos para niveles de medición nominal y ordinal; Coeficientes de correlación de rangos.

Sin embargo, cabe aclarar, puede ser de provecho la lectura del texto anterior para complementar el presente.

Introducción

Este texto parte de concebir a la metodología como una disciplina instrumental y no sustantiva, ya que el saber metodológico consiste en conocer distintos caminos para los diferentes productos de los procesos de conocimiento (monográfico, ensayístico o de investigación sobre la base de información empírica), lo que es distinto del conocimiento respecto de los fenómenos de los que se ocupan esas disciplinas y que resultan de esos procesos.

El conocimiento metodológico no hace de nadie un científico. En el mejor de los casos, lo hará un conocedor de los caminos posibles para dar respuesta a problemas teóricos o empíricos.

Asimismo, el conocimiento de la metodología no hace de nadie un investigador. La investigación es un quehacer y, como todo quehacer, sólo se aprende haciendo, lo que se logra mediante la conducción del director de la investigación o la incorporación a un equipo de investigación.

Una aclaración general: la expresión “conocimiento disponible” se prefiere a la de “conocimiento acumulado”. En las ciencias sociales los cambios en las situaciones, la dinámica del conocimiento científico, la diversidad de valoraciones, las variaciones en los métodos para abordar los problemas, hacen poco probable la acumulación de conocimiento. No obstante, el arsenal de conocimiento disponible (conceptual y empírico), provee de herramientas imprescindibles en los procesos de producción de conocimiento.

Este texto pretende ser una guía útil para quienes se inician en la investigación y en la formulación de los proyectos correspondientes.

Capítulo I

El papel de la metodología en la formulación de un proyecto de investigación: una toma de posición

Sobre el conocimiento científico

Un proyecto de investigación intenta producir conocimiento científico; esto es, proposiciones fundamentadas en el conocimiento y en los procedimientos considerados científicos.

La consideración de un conocimiento como científico se fundamenta en lo que se considera científico en determinados momentos de la historia de las sociedades y de las ciencias incluyendo, asimismo, a las pugnas entre los grupos académicos.

Esos procesos de conocimiento pueden apuntar a productos diferentes. Por ejemplo, en una **monografía**, el proceso de conocimiento busca dar respuesta a una sola pregunta: ¿qué se sabe sobre un determinado tema o un determinado problema? Este tipo de producto es denominado “estado del arte”, “estado de situación”, o “construcción del objeto”. Consiste en exponer de manera sistemática y crítica el conocimiento disponible que se considera científico sobre ese tema o problema, sea teórico o empírico.

La exposición sistemática de la posición de un autor consiste en exponer los fundamentos por los cuales adopta dicha posición, sin necesidad de transcribir textualmente sus textos. Otros autores pueden coincidir con los fundamentos de ese autor, dando lugar a una corriente de pensamiento. Sin embargo, otros autores pueden exponer fundamentos distintos a aquellos del autor y la corriente anterior y, a su vez, dar lugar a otra corriente de pensamiento. Por otra parte, hay autores que suscriben parcialmente a los fundamentos de alguna de las corrientes, pero difieren en otros, dando lugar a variantes de las mismas.

La exposición sistemática consiste en exponer los fundamentos de las principales corrientes y de sus variantes.

La exposición crítica consiste en exponer los fundamentos por los cuales el autor de la monografía adhiere a alguna de las corrientes o de sus variantes, o difiere de ellas, y la convierte en su marco teórico.

En un **ensayo**, dado lo que se conoce sobre un determinado tema o un determinado problema, el proceso de conocimiento busca dar respuesta a una de tres preguntas: a) ¿cómo se puede fundamentar una denuncia?; b) ¿qué se puede proponer para solucionarlo?; c) ¿cómo se puede fundamentar una denuncia y qué se puede proponer para solucionarlo?

Se trata de producir una propuesta, fundamentada en el conocimiento considerado científico, dirigida a superar los problemas que se han detectado en una situación, sea teórica o fáctica.

Se parte de la descripción del problema que se ha detectado. Pero, para que la propuesta se sostenga en un sólido fundamento científico, debe basarse en una monografía que, aplicada luego a la consideración de la situación problemática detectada, hará que la propuesta cuente con fundamento científico. En todo caso, en un ensayo será conveniente recordar que una cosa es su sólido fundamento científico y otra, muy distinta, es la factibilidad y la viabilidad de la aplicación de la propuesta que se formule.

Finalmente, en una **tesis**, en principio, se trata de producir nuevo conocimiento fundamentado en información empírica. Como en la monografía, se parte de la descripción del problema que se ha detectado. Como en el ensayo, para que el conocimiento a producir se sostenga en un sólido fundamento científico, debe basarse en una monografía que, utilizada luego en el análisis de la información empírica obtenida, pueda vincularse válidamente con el conocimiento científico disponible, como base para la producción de nuevo conocimiento.

Además, en una tesis hay varios tipos de preguntas posibles a responder sobre la base de la información empírica que se obtenga. Nuevamente, como en el ensayo, es necesaria la producción de una monografía sistemática y crítica del conocimiento científico disponible para fundamentar la denuncia o la propuesta de solución.

Pero, en la investigación, la monografía es un medio para conocer que aporta elementos para interpretar la información empírica y no un lecho de Procusto al que hay que someter la situación problemática o la información empírica obtenida sin separarse del conocimiento considerado científico disponible. En el caso que se

pretendiera someter la situación problemática o la información obtenida al conocimiento disponible, no se estaría produciendo nuevo conocimiento, sino que se terminaría desconociendo la situación problemática, sin aportar nuevo conocimiento al conocimiento ya disponible. Si se aborda de esa manera, la situación problemática pasaría a ser un ejemplo más del conocimiento ya producido.

Sobre la metodología

Como antes se señalara en este texto, la metodología es considerada una "disciplina instrumental", en cuanto propone procedimientos y caminos para que las disciplinas sustantivas produzcan sus proposiciones de manera sistemática y rigurosa, válida y confiable.

En cuanto disciplina instrumental, depende de las opciones filosóficas (ontológicas, gnoseológicas, epistemológicas, de la naturaleza humana, entre otras) y disciplinares (positivismo, estructuralismo, funcionalismo, historicismo o constructivismo) que realiza quien se propone producir conocimiento científico, así como del problema científico al que se intenta dar respuesta.

Quien se propone producir conocimiento con base científica tiene que tener en cuenta que, al producir conocimiento, está poniendo en práctica alguna opción metodológica y que lo hace desde alguna de esas opciones sobre lo filosófico y lo disciplinar que se han señalado.

Nadie que pretenda producir conocimiento científico puede ser ingenuo respecto de estas opciones o supuestos, sean explícitos o implícitos. Sin embargo, la producción de conocimiento científico no debiera detenerse a la espera de que el investigador aclare las implicancias de las concepciones filosóficas y disciplinares por las que ha optado.

El problema central de la metodología

El problema central de la metodología es la relación entre lo axiológico, lo que sucede independientemente de que sea pensado, lo mental, lo lingüístico y lo lógico.

Este problema central es la base para la formulación de un proyecto de investigación que vincule de manera coherente, clara y factible, lo axiológico, lo que sucede independientemente de que sea pensado, lo mental, lo lingüístico y lo lógico.

Cada uno de esos ámbitos contiene entidades heterogéneas.

Lo axiológico hace referencia a lo que se valora, se desvalora o resulta indiferente, lo que interesa o no interesa o resulta indiferente. Lejos de hacer referencia a los grandes valores (la belleza, la verdad, la justicia, etc.), lo axiológico hace referencia a lo que el investigador valora o desvalora, le interesa o no le interesa.

El investigador debe aclararse a sí mismo, a quienes van a evaluar el proyecto y a los eventuales lectores cuál es desde su punto de vista el valor por el cual le interesa el tema que va a investigar.

En los valores se encuentran los fundamentos de las posiciones ideológicas e incluyen no sólo las valoraciones del investigador sino, también, los valores de los distintos agentes sociales involucrados en la situación, con las especificidades y diferencias que corresponden a las distintas condiciones en que se desenvuelve la vida social.

Lo que acontece y existe independientemente de que sea pensado comprende todo lo que, comúnmente, se denomina “la realidad”. Este término, en cuanto síntesis, puede resultar cómodo, pero su ambigüedad se pone de manifiesto cuando se recuerda que, respecto de la realidad, hay distintas concepciones filosóficas.

Por otro lado, las personas y los sectores sociales construyen sobre lo que acontece independientemente de que sea pensado, realidades diferentes según las posiciones y las situaciones en las que desenvuelven su vida social y sus valoraciones.

Lo mental comprende lo pensado, e incluye tanto lo pensado que se ha concretado en productos (creaciones varias: académicas, artísticas, etc.), cuanto lo pensado en acto, que está en la psiquis de las personas y se construye a partir de las experiencias personales. La psiquis tiene diversos contenidos (imaginaciones, sueños, proposiciones, conceptos), condicionados por los valores y por las posiciones y las situaciones en que se desenvuelven las personas en la vida social. Quienes, por sus valores, conciben a la vida social como un sistema equilibrado y de consenso, tenderán a tener conceptualizaciones diferentes de quienes conciben la vida social como expresión y resultante de conflictos políticos, económicos, culturales, etc.

Lo lingüístico comprende la expresión de lo pensado: términos, expresiones que enuncian conceptos, proposiciones, enunciados proposicionales, etc. También lo lingüístico está condicionado por las posiciones y las situaciones en que se desenvuelven las personas en la vida social.

Según los valores, se van a privilegiar ciertos aspectos de lo que acontece independientemente de que sea pensado, lo que, a

su vez, puede ser pensado de distintas maneras y expresarse de distintas formas.

Por lo tanto, el problema central de la metodología y de la formulación de un proyecto de investigación es establecer una relación coherente, clara y factible entre lo axiológico, lo ontológico, lo mental y lo lingüístico y demostrar que esos elementos han sido puestos en relación de manera verosímil e intersubjetivamente demostrable.

Esto implica dejar de lado el problema de la verdad o de lo verdadero en cuanto relación unívoca entre lo que sucede y existe independientemente de que sea pensado, lo pensado y lo expresado.

En principio, difícilmente se detecten faltas de **ilaciones lógicas** en un proyecto de investigación. Sin embargo, es frecuente que se produzcan incoherencias entre las preguntas, los objetivos y las hipótesis.

Por lo común, estas incoherencias se relacionan con algunas preguntas que, en el desarrollo de las preguntas desagregadas, permiten detectar que se ha formulado una pregunta que debiera aparecer como general. Asimismo, en las preguntas desagregadas suelen omitirse algunas desagregaciones necesarias para responder a la pregunta general del proyecto.

También se producen incoherencias en relación con los objetivos, ya que suelen aparecer objetivos que no se relacionan con preguntas y preguntas que no tienen objetivos. Algo similar sucede con las hipótesis en relación con las preguntas o con los objetivos.

Por cierto, en un proyecto de investigación lo central son las preguntas y, dependiendo del proyecto, las hipótesis. Por eso, en la redacción final del proyecto puede prescindirse de los objetivos, teniendo en cuenta la común confusión entre objetivo de conocimiento y objetivo de aplicación del conocimiento.

Para estos temas puede verse el Capítulo IV "Las preguntas, los objetivos de conocimiento y las hipótesis".

Sobre la investigación en ciencias sociales

Se comparte la posición de Weber, para quien las ciencias de la cultura o las ciencias sociales se ocupan de objetos que resultan de la acción de agentes portadores de valores y en esto reside su diferencia fundamental con las disciplinas formales o naturales.

Desde una posición metodológica constructivista, como la que se asume, las ciencias sociales tienden a la comprensión.

Se trata de una tendencia, dado que es poco probable que se logre la plena comprensión de un fenómeno en un solo proceso de investigación en ciencias sociales.

Así, por ejemplo, una investigación que tenga por objetivo cuantificar los elementos contenidos en algún conjunto de una sociedad, debe intentar caracterizar a esos elementos de modo tal que permita investigaciones posteriores que den cuenta, comprensivamente, de la índole del conjunto.

A partir de que las situaciones sociales son producto de una dinámica resultado de conflictos de intereses fundados en valores, la comprensión consiste, nada más y nada menos, que en establecer el sentido de las acciones, de la orientación de acción, de agrupamientos o agentes sociales.

Esto es, el para qué y el por qué ciertos agrupamientos, en determinadas condiciones, orientan sus acciones (y omisiones) en una determinada dirección.

Ortega y Gasset decía "yo soy yo y mis circunstancias". Sólo en la psicología puede hablarse de un "yo". En ciencias sociales (sociología, antropología, ciencia política, ciencias de la comunicación, historia, etc.), se trata de agrupamientos que están en ciertas circunstancias, a los que se puede imputar cierta orientación de acción dado que difícilmente dejen de ser portadores de alguna representación social de los aspectos de la sociedad con los que se vinculan.

Por lo general, se carece de información suficientemente comprobada como para imputar a los agrupamientos alguna orientación de acción definida. Pero esto no exime de intentar imputar alguna orientación de acción, aunque sea de manera hipotética, a confirmar en nuevas investigaciones.

Si bien no es exclusividad de las ciencias sociales, en éstas son de fundamental importancia los planteos éticos y políticos relacionados con el respeto por los sujetos y los objetos que se investigan, así como el compromiso y la falta de neutralidad del investigador, puestos de manifiesto en el componente axiológico intrínseco en toda investigación social.

Explicitación de los supuestos de esta toma de posición acerca de la metodología

A partir de lo expuesto, es posible explicitar los supuestos que subyacen a esta toma de posición:

- lo que acontece independientemente de que sea pensado es cognoscible;
- ese conocimiento está condicionado por valores desde varios puntos de vista: la valoración de que algo que acontece es insatisfactorio para quien conoce; quien conoce valora tanto el conocimiento cuanto el conocimiento del objeto por conocer;
- la producción de ese conocimiento debe atenerse a ciertas reglas vigentes históricamente para ser considerado científico;
- lo central es el problema de conocimiento que se plantea y la aplicación o búsqueda de procedimientos que conduzcan a dar una respuesta verosímil demostrable intersubjetivamente, fundamentada en información válida y confiable;
- la tendencia a la comprensión lleva a plantear los objetos de investigación en términos de su significación social, más allá de los abordajes tecnocráticos que naturalizan lo social.

Capítulo II

La situación problemática

Un problema es una situación que usted y otros consideran indeseable, que afecta a alguien o a algo, y que continuará existiendo si no se hace algo para cambiarla. Si con el conjunto de conocimientos y técnicas conocidos la solución no es evidente, entonces el problema requiere un proyecto de investigación.

(Eco, 1977)

Introducción

Aunque este texto está referido a la formulación o elaboración de un proyecto de investigación tendiente a la producción de conocimiento a través de una monografía, un ensayo o una investigación, su contenido también es aplicable a la forma en que un egresado universitario debiera enfrentar los problemas que se le presenten en el ejercicio de su profesión.

De manera provisoria, puede decirse que investigar es un proceso por el cual se intenta dar respuesta a problemas científicos mediante procedimientos sistemáticos, que incluyen la producción de información válida y confiable para fundamentar sus conclusiones. También podría decirse que es el conjunto de procedimientos sistemáticos mediante los cuales se intenta comprobar si tienen fundamento empírico las respuestas que, hipotéticamente, se han dado a problemas científicos.

Como todo proceso, la investigación está conformada por una serie de componentes que, si bien en la práctica no se dan en una secuencia fija y predeterminada, es posible y conveniente separarlos con fines de análisis y mejor comprensión.

Un componente fundamental es la identificación de lo que se va a investigar. Es corriente encontrar en la literatura sobre metodología de la investigación alguna referencia a cómo identificar y formular qué se va a investigar con términos tales como: el tema, la temática o la problemática a investigar. Los términos “temática” o “problemática” hacen referencia, respectivamente, a un área de temas o de problemas. Puede sostenerse que la expresión “tema

de investigación” hace referencia a un objeto de conocimiento más amplio que la expresión “problema de investigación”. Así, por ejemplo, la temática o problemática del plan de estudios es un género del cual serían especies el tema de la adecuación del plan al perfil del egresado que se desea y el problema de si el plan es adecuado a las demandas del mercado de trabajo. Por otra parte, las relaciones entre un concepto genérico y sus especies suelen ser relativas y aquello que en un contexto es especie de un concepto genérico, en otro contexto puede pasar a ser el concepto genérico de varias especies.

En este texto, interesa considerar los distintos aspectos y operaciones involucrados en el proceso de identificación y formulación de qué se va a investigar, más que elucidar el significado de los términos “temática” y “problemática”. En el tratamiento de este tema se asume una posición epistemológica coherente con lo expuesto en relación con lo axiológico, lo empírico, lo conceptual y lo lingüístico.

Es conveniente recalcar que el texto en que se expone la situación problemática, el contexto en el que se produce y sus antecedentes es de carácter descriptivo. Incluye todo tipo de información obtenida asistemáticamente: comentarios y opiniones de los agentes involucrados en la situación, noticias de los medios de comunicación masiva, información obtenida de personas que hayan trabajado previamente en situaciones similares o especialistas en el tema. Por lo tanto, tratándose de una descripción de situaciones, no corresponde que se utilicen términos técnicos ni citas bibliográficas, salvo que se trate de una situación problemática de carácter conceptual o teórico.

Este contacto con los agentes involucrados en la situación, la búsqueda en los medios de comunicación masiva y con personas que hayan trabajado previamente situaciones similares, forma parte de una familiarización con la situación problemática, que permitirá detectar los múltiples aspectos que la componen.

¿Qué es una situación problemática?

Una primera definición de lo que se denomina situación problemática sería la siguiente: estados de cosas, sucesos, situaciones, procesos, existentes en la teoría o en la práctica que, por resultar insatisfactorios para alguien, son percibidos como problemáticos y que, para abordarlos o solucionarlos, requieren acudir al conocimiento científico disponible o a la producción de nuevo conocimiento.

La vida cotidiana se caracteriza por una cierta continuidad y por la existencia de rutinas a través de las cuales los sujetos se desempeñan en su medio. En la medida en que esas rutinas se mantengan inalteradas, la vida cotidiana tiende a ser percibida como algo natural y, por lo tanto, como no problemática. Cuando, por algún motivo, se produce un hecho que interrumpe esas rutinas y cuestiona su naturalización, ese sector de la vida cotidiana puede ser percibido como problemático. En definitiva, es un proceso de desnaturalización de algún sector de la realidad.

Pero no son todas las alteraciones de las rutinas las que aquí interesan sino aquellas que, para abordarlas, requieren recurrir al conocimiento científico disponible o a la producción de nuevo conocimiento científico.

Las situaciones existen, sean percibidas o no por alguien. Cuando son percibidas pueden resultar indiferentes, satisfactorias o insatisfactorias. En la medida en que resultan insatisfactorias pasan a convertirse en una situación problemática, lo que no quiere decir que hayan dejado de transcurrir. De tal manera, hay una coexistencia entre los sucesos, situaciones y procesos que transcurren y la detección o definición como problemáticos de esos sucesos, situaciones o procesos y su puesta en relación con el conocimiento científico disponible.

Es importante precisar que las situaciones problemáticas no se refieren sólo a hechos, sucesos o acontecimientos de la vida cotidiana, sino que también pueden darse en el cuerpo de conocimientos conceptuales o teóricos.

En efecto, las situaciones que pueden llevar a detectar a una situación como problemática pueden ser muy diversas. Por ejemplo:

- Un grupo de docentes de una escuela constata que los alumnos no alcanzan en lectoescritura los aprendizajes que debieran lograr. En una situación de este tipo, esos docentes pueden decidirse por una intervención inmediata o resolver que puede diferirse la intervención. Cualquiera sea la decisión, la revisión del conocimiento considerado científico disponible sobre la enseñanza de la lectoescritura y de las técnicas correspondientes para poner en práctica esos conocimientos será útil en el momento de hacer un diagnóstico; esto es, para determinar las características de la situación, así como sus posibles causas.
- Un académico necesita disponer de una exposición sistemática sobre las distintas concepciones o posiciones sobre un tema determinado y no la encuentra. Una situación de este tipo re-

quiere revisar el conocimiento disponible sobre las posiciones o concepciones sobre el tema. Esta revisión bibliográfica se concretará en una monografía.

- Un jurista detecta que en la normativa vigente sobre un tema hay insuficiencias o contradicciones y piensa que es necesario hacer alguna propuesta para superarlas. Una situación de este tipo requerirá, en primer término, la revisión de la normativa y la doctrina, lo que dará lugar a una monografía. En el caso que, además, incluya un análisis sistemático de la jurisprudencia, se estará ante una investigación. Esa monografía o esa investigación serán la base para fundamentar, en un ensayo, su propuesta para superar las contradicciones o insuficiencias.
- Un funcionario necesita formular y ejecutar un programa para resolver un problema social. Una situación de este tipo implica la realización de un diagnóstico y de una propuesta de evaluación de las metas y resultados que se esperan del programa. En estos casos, se requerirá del conocimiento disponible sobre la política social a efectos de tener en cuenta los aspectos a incluir en la descripción de la situación, las posibles causas que la originaron y los mecanismos y aspectos a incluir en la evaluación.
- Un investigador encuentra desajustes entre los conceptos o hipótesis de una misma teoría o diferencias en las explicaciones que dan dos teorías sobre un mismo fenómeno o explicaciones insuficientes que, respecto de ciertos hechos, proveen las teorías conocidas. Una situación de este tipo implica no sólo revisar el conocimiento disponible para exponer, en una monografía, los desajustes conceptuales o las diferencias en las explicaciones sino, también, recurrir a un dispositivo empírico adecuado para intentar saldar esos desajustes o diferencias.

Como puede verse, las situaciones problemáticas son de distinta índole, pueden requerir intervención inmediata o diferida, pueden tener distinto alcance. Pero un profesional universitario no debiera dejar de poner en conexión lo que sucede aquí y ahora con el conocimiento y las técnicas conocidos.

Distintos aspectos de una situación problemática

En una situación problemática es posible discriminar distintos aspectos: quién la define como tal; cuál es el interés que presenta la situación; cuántos casos abarca; en qué medida los agentes (in-

dividuos o grupos) involucrados en la situación la perciben como problemática.

En relación con **quién define a una situación como problemática**, cabe destacar que ellas no surgen en un vacío, no son impersonalmente dadas a un grupo o a un individuo. Además de la influencia de los medios de comunicación o de ciertos climas sociales, esas situaciones son registradas o percibidas por grupos o personas que tienen un determinado acervo de valores, intereses y motivaciones, de conocimientos, curiosidad, prejuicios y supuestos, elementos que son todos puestos en juego en ese momento.

En la identificación de una situación problemática, la mirada de quien la detecta, en particular si es un especialista en un tema, está fuertemente determinada por su conocimiento sobre ese tema o disciplina. Por su oficio, cuenta con datos, generalizaciones empíricas, conceptos y técnicas que influyen en su aproximación a los hechos.

Aunque no puede pretenderse que quien detecta una situación problemática tenga conciencia de todos los valores y de todos los supuestos involucrados en esa detección, es conveniente tener conciencia de que esos componentes están en juego.

Las situaciones problemáticas presentan **distintos grados de interés científico o práctico**, lo que debe ser distinguido de otros aspectos tales como la urgencia de su solución. Cuando las situaciones problemáticas se originan en lagunas o en contradicciones entre las teorías disponibles, la producción de conocimiento científico puede solucionarlas. En cambio, cuando las situaciones problemáticas se han originado en situaciones de hecho, la producción de conocimiento científico, por sí misma, no soluciona la situación problemática, aunque puede aportar elementos para dicha solución.

Esto lleva a distinguir el interés científico o práctico de una situación problemática de la **generalidad** con que se presenta, ya que, quien la detecta como tal puede hacerlo a partir de diferentes preocupaciones.

Cada una de esas preocupaciones conduciría a distintas preguntas y a conjeturar distintas respuestas, según cual sea el campo de conocimiento en el que se formulen dichas preguntas. Es decir, no necesariamente las situaciones problemáticas más generalizadas son las de mayor interés. El interés científico de una situación problemática no reside en los hechos que llevaron a detectarla, sino en la pregunta que se plantea y en la conexión de esa pregunta con el conocimiento considerado científico disponible.

Por último, quien detecte una situación problemática, a menos que suponga un consenso social (siempre peligroso como supuesto), debe

partir de que los agentes (individuales o grupales) involucrados en la situación la perciben de distinta manera. Para algunos, desde un punto de vista, será una situación problemática; para otros, lo será desde otro punto de vista; para otros, no será una situación problemática.

La familiarización con la situación problemática

Básicamente, la familiarización con la situación problemática consiste en compenetrarse de las características de dicha situación, su contexto, sus antecedentes. Para esto será necesario dedicar un tiempo para mantener conversaciones informales con los agentes involucrados en ella para conocer sus distintos puntos de vista; buscar las noticias que, sobre la situación específica o sobre otras similares, hayan aparecido en los medios de comunicación; consultar con otros agentes que estén en situaciones similares; etc.

Dedicar un tiempo a la familiarización con la situación problemática, permite conocer las distintas posiciones que acerca de ella tienen los agentes involucrados, disponer de distintas maneras de ver los desarrollos históricos y lograr mayor riqueza en su descripción.

La familiarización con la situación problemática, su contexto y sus antecedentes, permite detectar aspectos de esa situación que no habían sido tenidos en cuenta y captar detalles de cada uno de esos aspectos.

En el momento de analizar la información que se produzca en la investigación, la familiarización aportará indicios para captar el sentido que tiene el objeto investigado para los agentes involucrados y para comprender el porqué y el para qué han tenido u omitido ciertos comportamientos. Esto es, el sentido que esos agentes pusieron en lo investigado.

El contexto y los antecedentes

Aunque a continuación se consideran por separado el contexto y los antecedentes, no siempre es posible marcar una clara línea divisoria entre ambos.

El contexto

Como cualquier otra situación, las situaciones problemáticas no se plantean en un vacío social sino que son el resultado, los emergentes, de procesos sociales dinamizados por diversos agentes.

Dada una situación problemática, en el campo más próximo están involucrados distintos tipos de agentes: autoridades de distinta jerarquía, funcionarios, hogares, personas. Todos ellos están ubicados en diferentes posiciones sociales y son portadores de distintas ideologías, valores y cultura. Además, estos agentes están expuestos también, de manera diferente, a los medios de comunicación.

Ante una situación problemática de índole conceptual, el campo estará definido por la lucha ideológica o académica existente alrededor del tema en cuestión. Aunque no sea intencionalmente, quienes producen teoría lo hacen a favor de algo o de alguien o en contra de algo o de alguien. La academia dista mucho de ser un campo pacífico.

Si bien en el contexto hay procesos sociales próximos, cuyos agentes definen un campo, en el contexto no está sólo lo inmediato ni lo contemporáneo. Hay procesos sociales más amplios y estructurales en los cuales se desarrolla la situación problemática, tales como las distintas posiciones científicas o las políticas económicas, educacionales, culturales, etc.

La importancia de la descripción del contexto se pondrá de relieve en el momento de analizar la información que se produzca en la investigación, ya que aportará indicios para captar el sentido que tiene el objeto investigado para los agentes involucrados y para comprender el porqué y el para qué han tenido u omitido ciertos comportamientos. Esto es, el sentido que esos agentes pusieron en lo investigado.

Los antecedentes

Así como toda situación problemática se produce en un contexto, también proviene de una historia, de antecedentes que condujeron a su producción.

Todo fenómeno social tiene su propia evolución, cuyo motor es social. Por lo tanto, si existen antecedentes en relación con los motores sociales pertinentes que condujeron a esa evolución de la situación problemática, deben describirse las actividades sociales que condujeron a esa evolución.

También puede tratarse de proyectos, programas o actividades propuestos o realizados previamente sobre situaciones similares a la situación problemática. En los antecedentes habrá que dar cuenta de los detalles de esos proyectos, programas o actividades propuestos o realizados. Se trata de describir quién o quiénes los propusieron, por qué, para qué, por qué se concretaron o no lo hicieron.

Asimismo, los antecedentes pueden referirse a la normativa correspondiente a los asuntos comprendidos en la situación problemática. Las normativas relativas a la situación problemática (sean tratados internacionales incorporados en la Constitución, leyes, decretos, decretos reglamentarios, resoluciones, disposiciones) no sólo la preceden sino que la condicionan y, por lo tanto, constituyen antecedentes que condicionan los comportamientos de los agentes.

Por lo tanto, corresponde incluir a los antecedentes en la descripción de la situación problemática.

Los elementos que pueden distinguirse en una situación problemática

Análiticamente, en una situación problemática es posible discernir, al menos, los siguientes elementos, cada uno de los cuales, con su propia índole, integra lo que sucede independientemente de que sea pensado:

- lo axiológico;
- lo ontológico;
- lo mental;
- lo lingüístico;
- lo lógico, o la coherencia del texto en que se la describe.

Lo **axiológico**. Se vincula con los fundamentos de valor por los cuales el investigador considera insatisfactoria a una situación. Una de las diferencias entre este aspecto y el aspecto mental es que el primero remite a lo valorativo, mientras que el segundo al sujeto cognoscente y al proceso perceptivo y cognoscitivo. Además, debe añadirse la base cultural que enmarca al nivel axiológico. El sujeto cognoscente no es estrictamente individual, sino que posee una base sociocultural a partir de la cual algunas cosas son percibidas y otras no, o son percibidas de una u otra forma. La detección de una situación problemática no se hace desde un vacío de percepción, sino a través de una determinada posición de valor y de una inserción social, profesional, etc.

Lo **ontológico**. Las situaciones, sucesos o procesos transcurren independientemente de que alguien los piense. Tienen una existencia autónoma. Siguen existiendo antes, durante y después de que sean pensados. Lo que se percibe tiene múltiples aspectos a todos los cuales debe prestarse atención, en este momento del desarrollo del

proceso de producción de conocimiento. En relación con lo ontológico, la descripción debe incluir no sólo lo que acontece en la situación problemática propiamente dicha, sino también el contexto en que se produce y los antecedentes que se hayan registrado.

Lo **mental**. Está constituido por lo que acontece en la psiquis del investigador, que es el sujeto que percibe y su percepción de la realidad. Aunque la existencia de lo que acontece es independiente de que sea pensado, incluida la realidad psíquica de quien formula un proyecto de investigación, para que se convierta en problemática una situación es condición necesaria que alguien la perciba como tal de acuerdo con sus valores. Además, hace referencia al proceso cognoscitivo que entra en juego en el proceso de detección de la situación problemática. En lo mental se incluye la percepción de la situación problemática de quienes están involucrados en ella, lo que se viera en la familiarización con la situación problemática, y el conocimiento teórico y empírico que se haya producido sobre ella, lo que se verá en la construcción del objeto.

Lo **lingüístico** y lo **lógico**. Aluden a cómo se expresa la situación problemática. Según la disciplina en que se haya formado quien desea formular un proyecto de investigación puede tener obstáculos epistemológicos para comprender la expresión “información empírica”, lo que tiene estrecha relación con lo lingüístico y lo lógico.

Epistemológicamente cabe distinguir las proposiciones del investigador (esto es, lo que tiene en su mente), de los enunciados proposicionales mediante los cuales él las enuncia: el significado de los términos que utiliza; la relación entre los sucesos, acontecimientos o procesos que transcurren efectivamente, las representaciones mentales y los términos y expresiones con los cuales se enuncian; la naturaleza lógica de los enunciados.

La información empírica es aquella necesaria para fundamentar los enunciados proposicionales que se expresan en las conclusiones de la investigación. La misma, puede obtenerse de las más diversas fuentes, dependiendo de la índole del proyecto.

Si el proyecto pretende realizar una monografía, las fuentes serán el conocimiento teórico y empírico producido sobre la situación problemática.

Si el proyecto pretende realizar un ensayo, las fuentes serán el conocimiento teórico y empírico producido sobre la situación problemática, además de otros documentos (por lo general normativa, registros estadísticos, etc.) referidos a la situación problemática.

Si el proyecto pretende realizar una investigación, las fuentes serán todas aquellas técnicas que le puedan aportar información

válida y confiable sobre la situación problemática: desde las más estandarizadas (encuestas, entrevistas, observaciones, análisis de contenido), hasta las menos estandarizadas (análisis del discurso, grupos focales, producciones gráficas, etc.).

La falta de vigilancia epistemológica puede dar lugar a que la producción de información empírica sea incoherente con la posición de valor de quien formula el proyecto o con la índole de la situación problemática.

En resumen

El reconocimiento de situaciones problemáticas proporciona el punto de partida de un proyecto de investigación que explicita cuál es el proceso de producción de conocimiento que se propone, sea que conduzca o no a la producción de nuevo conocimiento. Si con el conjunto de conocimientos y técnicas conocidos la solución no es evidente, entonces el problema requiere un proyecto de investigación.

Como se vio, los componentes problemáticos están en las situaciones, existen en ellas. Sin embargo, no necesariamente se percibe que esos componentes problemáticos constituyen una situación problemática. Las situaciones existen independientemente de que se las piense o no. Las situaciones problemáticas aparecen cuando se percibe que hay dificultades que requieren intervención inmediata o diferida por parte de quienes las perciben como tales.

Asimismo, la percepción de que los componentes de una situación son problemáticos se produce sobre la base de una toma de posición de valor o, si se prefiere, ideológica. Siempre que se percibe algo hay un trasfondo personal que se pone en juego: valores, intereses, conocimientos preexistentes y supuestos. En toda percepción de una situación interviene el aspecto valorativo y el punto de vista teórico ideológico que pone en relación a la situación con un deber ser. Este aspecto está estrechamente relacionado con condicionamientos socioculturales.

También se dijo que una situación puede considerarse como problemática sólo cuando es percibida y definida como tal por alguien o por algunos. Luego tales situaciones se expresan en descripciones mediante enunciados proposicionales. En consecuencia, en este componente de un proceso de producción de conocimiento están presentes las entidades que son el eje de toda la problemática metodológica:

- lo axiológico, esto es, los valores que fundamentan la percepción de la situación como insatisfactoria;
- lo ontológico, esto es, los hechos, acontecimientos, situaciones teóricas o empíricas que transcurren simultánea e independientemente de que sean pensados;
- lo mental, esto es, las percepciones y representaciones de esos hechos, acontecimientos, situaciones teóricas o empíricas del sujeto;
- lo lingüístico, esto es, la enunciación de esos hechos, acontecimientos, situaciones teóricas o empíricas que el sujeto percibe.

Puede considerarse que una situación problemática ha sido adecuadamente formulada cuando:

- explicita la posición de valor desde la cual es percibida como tal (lo axiológico);
- describe con la mayor precisión posible (lo lingüístico y lo semántico);
- expone todos los elementos fácticos (teóricos o empíricos) que la componen, el contexto, los antecedentes y sus relaciones, incluyendo entre ellos la satisfacción, insatisfacción o indiferencia de los individuos o grupos involucrados (lo ontológico y lo mental).

Cuando se sostiene la conveniencia de realizar una descripción lo más completa posible de la situación problemática, el término “completa” no indica que la descripción deba agotar todo lo que pueda decirse sobre ella. Sería vano proponerse una descripción minuciosa y total de la situación problemática porque, aunque no se lo explicita, toda descripción implica un proceso de selección perceptiva en el que se incluyen algunos aspectos y no otros. En toda descripción se recurre a criterios de selección, se tienen en cuenta ciertos elementos y se desechan otros.

La situación problemática culmina con la formulación de todas las preguntas, en carácter de preguntas provisorias, que provocan los distintos aspectos que surgen de la descripción de la situación problemática propiamente dicha, su contexto y sus antecedentes. Por lo general, el conjunto de estas preguntas provisorias define un programa de investigación.

¿Toda situación problemática puede generar un problema que requiera investigación científica?
(Volviendo a la cita de Eco)

El interrogante planteado introduce el tema de la relación entre la investigación, cuyo objetivo consiste en producir conocimiento, y la acción, cuyo objetivo consiste en incidir en las situaciones, en modificarlas.

¿Cuál es la relación entre la teoría y la práctica? ¿Los conocimientos científicos se aplican en las prácticas? ¿Cuál es el sentido de tener como profesión la producción de conocimiento? ¿Cuáles son las implicaciones políticas, sociales, epistemológicas, etc., que tienen las respuestas a estas preguntas para propuestas tales como la investigación-acción y la investigación participante?

En este texto es imposible dar respuesta a estas preguntas. Sin embargo, se consideró necesario explicitarlas para señalar que las disciplinas instrumentales (la metodología, las técnicas, etc.) siempre tienen un trasfondo de opciones sustantivas.

En último término, lo que interesa es solucionar las situaciones problemáticas, resolver lo que se ha percibido como insatisfactorio.

Las situaciones problemáticas se solucionan, se mantienen o empeoran, mediante la intervención de hecho en ellas, sea por acción o por omisión. Ahora bien, toda intervención por acción u omisión mantiene alguna relación con el conocimiento y esas relaciones pueden variar debido a distintas razones. A modo de ejemplo, pueden considerarse varios casos:

- a) Por lo común se interviene en las situaciones problemáticas, y no sólo en ellas, aplicando el conocimiento que se ha obtenido por la experiencia propia o ajena, o por conocimientos teóricos adquiridos anteriormente. En ciertos casos, urgencias de distinta índole hacen imperioso que se actúe, aun cuando se carezca de los conocimientos suficientes. Sin embargo, en estos casos, si se reflexiona sobre la intervención que se ha realizado, se puede llegar a detectar cuál es el conocimiento que se ha aplicado. Esto no implica sostener que la intervención en lo que acontece es una especie de inferencia lógica consciente del tipo "conozco, luego actúo o dejo de actuar". Sí implica poner de relieve que las acciones u omisiones pueden ser puestas en conexión con algún conocimiento que está siendo aplicado o remitidas a él.
- b) A veces, para intervenir en la solución de la situación problemática, es suficiente o no hay otra posibilidad más que producir o reco-